

ARTÍCULO · GOBIERNO CORPORATIVO

El legado no se improvisa

«La diferencia entre las empresas que trascienden y las que se detienen rara vez está en el mercado: está en cuán temprano deciden ordenar su sucesión.»

Por **Emilio Door** · Director UDN, Gobernanza de Empresas Familiares



La transición generacional es el momento más crítico en la vida de una empresa familiar. Sin un plan estratégico claro, los riesgos de conflicto y de pérdida de valor aumentan; con él, la continuidad deja de depender del azar para convertirse en una decisión deliberada.

Una sucesión ordenada no solo asegura esa continuidad: también fortalece la confianza de clientes, proveedores, empleados y demás partes interesadas. Es, en los hechos, una decisión que excede a la familia, porque define la estabilidad que percibe todo el ecosistema que depende del negocio.

Llegar preparado a ese momento exige decisiones que no se improvisan. Diseñar estructuras y protocolos de gobernanza, definir roles con claridad y preparar tanto al líder actual, en su tránsito de protagonista a guía, como a la generación que tomará el mando son pasos esenciales. Ninguno de ellos se resuelve a último momento, y todos exigen tiempo, método y conversación franca dentro de la familia.

Las familias que invierten en este proceso logran preservar su legado, proyectar estabilidad y asegurar crecimiento y desarrollo. El esfuerzo no se mide el día de la transición, sino en las décadas en que la empresa sigue de pie después de ella.

¿Está su empresa lista para dar este paso con seguridad?



SOLICITAR INFORMACIÓN